

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN: Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
TELÉFONO 4.453 CALLE DEL PEZ, 15, 2.º dcha. APARTADO 637

AVISOS: Cuarta plana, 30 cént. línea. Tercera plana: Noticias, 2 días.
Reclamos, 150.—Segunda plana, precios convencionales.

LA CARIDAD INFANTICIDA

LA CASA DEL PUEBLO INTERVIENE

El mitin de anoche

Con gran unanimidad respondió la clase trabajadora organizada al llamamiento que la Casa del Pueblo hizo para que interviniera en el estudio del problema social que se venía planteando en la Inclusa, de Madrid, y que ha sido denunciado por el Cuerpo médico de la Beneficencia.

Desde mucho antes de la hora anunciada ya estaban ocupadas todas las localidades del salón teatro de la Casa del Pueblo, y tanto en la calle de Gravina como en los pasillos de la Casa, quedaron numerosos compañeros sin poder acomodarse. En el escenario—también repleto de personas—había una numerosa representación de la infelicidad española que siente las ansias del estado de malestar y de incivildad en que vive España.

A las diez, y cuando el compañero José Rives dió comienzo al acto, y al presentarse los oradores fueron recibidos con clamorosas vivas y aplausos.

Tras breves palabras del presidente de la Casa del Pueblo para justificar el acto y afirmar que la clase trabajadora organizada, en su deseo de ser guardadora fiel de la moralidad ciudadana, no tenía otro remedio que intervenir, recogiendo las valientes denuncias del Cuerpo médico y ofreciendo secundar dicha actitud, concedió la palabra a nuestro compañero Julio Alvarez del Vayo para que lea una carta del doctor Marañón, que por imposibilidad física, no pudo presentarse en la tribuna.

El doctor Marañón.

He aquí los párrafos de la carta de este hombre de ciencia:

«Por fortuna ya nos queda a todos poco que decir. Con una seriedad que no es la norma en estas cuestiones, tan propensas a la pasión, se ha dicho todo lo preciso, y en tal forma, que una conciencia, pocas veces tan unánime y tan honda, ha acudido a todos los madrileños.

Creo está bien envenenar la cuestión con la depuración de una responsabilidad que, por ser tan grande, se escapa de entre las manos; todos temblaríamos al llegar la hora de tirar la primera piedra, si esa hora llegase, y creo que es más noble la actitud de no empujar la parte de culpa que nos toca a cada uno—hablo de los médicos—, que maniobrar para que un problema de humanidad se convierta en una mezquina cuestión política. La culpa de todo ha sido la actitud indiferente con que años y años hemos visto morir a centenares de niños sin ventura; pero ya que de los médicos ha brotado el grito de rebelión, de decisión; a no transigir más, que los demás se miran también por dentro y no imitan.

Ahora sólo se necesita voluntad para seguir, y ese esfuerzo depende en gran parte del público que acude esta noche a la Casa del Pueblo y de los hombres que en las Cortes le presentarán.

No se trata, repito, de un problema de izquierdas y de derechas; pero a las izquierdas les toca el mantener la tenacidad de la campaña, sin que, como tantas otras veces, languidezca, pasados los primeros resplandores de la indignación pública, los ofrecimientos del Poder.

Nada más. La voz de los médicos estará bien entonada por Madinabietia, a cuyas palabras nos adherimos de santísimo, y yo, cuando tocamos de cerca el tremendo problema de la sanidad en Madrid.—Marañón.»

El doctor Madinabietia.

Comencé manifestando que es anhelo del Cuerpo médico el que este asunto no sea reducido a una cuestión política; esta es una cuestión que afecta a la sociedad en masa, y dado el interés que el problema tiene, se puede conducir por todos los caminos.

Pero veíamos aquí—dice—porque el pueblo, es decir, los que me estáis oyendo, sois quienes más podéis hacer con vuestra intervención cerca de los Poderes públicos para pedir un mínimo de concesiones de asistencia pública, que mismito que ya se ha concedido en todas partes a los pobres.

Porque no se trata sólo de la Inclusa. El Hospital, todo está dañado por las mismas deficiencias. Quere que el pueblo no se queje, sino exija que esto se arregle.

Relató un caso de enfermo de pulmonía que durante varios días acudió a las puertas del Hospital solicitando ingreso, y cuando, al fin, lo logra, es para morir a las dos horas de admisión.

—¿Es tolerable esto?—exclamó.

—No!—contestó unánimemente el público. —Pues en vosotros está que esto no continúe.

El problema es muy hondo. Madrid tiene hoy igual número de hospitales que hace dos siglos. La población ha aumentado y las condiciones de vida son peores, y a esto corresponde mayor demerit en la mortalidad.

Hece dos siglos, en todas partes, como en Madrid, las cosas estaban mal; pero mientras todos los países han dedicado un gran esfuerzo a mejorar su situación en este asunto, en España todo continúa lo mismo que entonces; esto es, que estamos muchísimo peor.

El servicio de higiene es hoy muy caro. Hace cincuenta años la cirugía era muy barata; pero era larga la convalecencia de la operación. Hoy las curas son caras; pero en quince días se restablece el enfermo.

Una vida económicamente vale mucho. Aquí no evitamos la tremenda mortalidad que hay, pues mientras en Zurich es de 12 por 1.000 habitantes, aquí es de 40 por 1.000. Y este consumo de vida resulta más caro a la nación que

lo que importaría los gastos de montar un buen servicio de higiene social.

La Diputación no tiene dinero, ni lo tendrá, y hoy los gastos para estas atenciones son muchos. ¿Qué solución hay? Pues no veo otra solución que exigir—no pedir—una parte de los Presupuestos del Estado o crear un impuesto a los ricos. (Aplausos.)

Requirió a Basteiro para que logre que el Estado dé dinero para la Beneficencia. No es justo que la Diputación cargue con lo que no puede ni debe pagar.

Dijo que esto hay que pedirlo en seguida, pues es necesario aprovechar este momento, y que se resuelva este problema de la asistencia pública antes de que llegue el invierno.

Terminó diciendo que si ahora sólo se arregla lo de la Inclusa, pronto tendremos que volver a reunirnos para arreglar lo demás. (Aplausos estruendosos.)

D. Alvaro de Albornoz.

MI presencia indica que hemos entrado en la segunda parte de este acto. Ha hablado la medicina, la Ciencia; ahora va a hablar la política.

¿Quere decir esto que es un acto político el que realizamos? Sí, en cuanto se refiere al concepto noble de la política, en cuanto interesa al hombre, al Estado, a la Administración en general; no, en cuanto se relaciona con la manera más y personal de practicar la política pública.

No trae una cuestión de humanidad que afecta a la vida de la patria. Recordó una frase del doctor Olóziz para demostrar cómo España está depauperándose.

Comparó la mortalidad con otros pueblos para deducir que aquí cada día somos peores físicamente, como lo demuestra el caso, a pesar de haberse reducido la talla militar, muchos años se exceptúan de esta obligación muchos miles de españoles.

En un país inhospitalario e inclemente como el nuestro no puede asentarse un pueblo.

La Inclusa no es un problema español, sino universal: es el problema de los niños pobres. Pero en todas partes se dedica a él encadenada atención, y aquí todo es abandono.

Habló de un libro de Nicéforo, en que, al ocuparse de los niños en Italia, señala las diferencias entre los pobres y los ricos, por su peso, tatur, tórax, etc.

Dijo que lo que más le ha impresionado de esta campaña no es la mortalidad en sí, ni las condiciones antihigiénicas en que se tiene a los niños; es la escena entre una madre y una monja de la Inclusa (escena que hemos comentado en estas columnas), en que al quedar dar aquella un beso a su hijo, la hermana de la caridad le dijo que los besos no nutren. Con este motivo el orador hace párrafos de indignación que condenan la actitud de aquella mujer que no sabe lo que vale un beso de madre.

La misma nos hizo sobrios, duros y crueles. No complicásemos en el espectáculo de los toros, y hasta nuestra pedagogía tiene como lema: «La letra con sangre entra.»

Exaltó el misterio de San Francisco de Asís para ver si en el corazón, en la entraña del pueblo español se mete algo de ternura, único medio de resolver el problema de los niños.

Esto no es cuestión de dinero, sino que es un hondo problema social para cambiar la estructura psicológica del alma nacional.

Mientras exista el infame toro y prevalezca la moral social; mientras a la mujer que peca se la acorrale, no es posible resolver esto. El problema de los niños pobres, como el de las madres pobres, es el de la miseria en que vivimos.

¿Qué va a pasar aquí? Me temo que nada. Ya se dice que todos tenemos la culpa. El pueblo—nosotros—no somos responsables. Ellos son los que han matado a Meco.

Hay que ver si el Código penal puede aplicarse en este caso, pues aquí no van a la cárcel más que los delincuentes políticos y los representantes del pueblo. Hay que repetir estos actos, multiplicarlos, hasta sensibilizar al pueblo español. Insensibilizé a Cuba y a Marruecos, porque esta insensibilidad consisten todos los ultrajes. Hay que hablar mucho y fuerte; denunciar públicamente todos los crímenes que se cometen.

Aquí se habla poco, muy poco, y se vive en pleno tapujío, pues horros como los de la Inclusa no se hacen sino a la chita callando, y hay que hablar fuerte para cortarles. (Ovación.)

Castrovido.

La Casa del Pueblo demuestra que posee esa sensibilidad que, según Albornoz, falta a España.

Este mitin es la segunda parte de aquel en que, ensalzando la memoria de doña Concepción Arenal, se protestó contra los asesinatos de la Cárcel Modelo, de Madrid.

Recordó y contrastó la actitud del pueblo con la del Congreso, pues mientras los diputados oren insensiblemente el relato de Marciano Domingo, aquí, los obreros, se indignan ante los infanticidios de la Inclusa. Es necesario que se sensibilicen los Poderes públicos y cumplan con su deber.

Ya se ha conseguido abolir el toro, que es algo abominable. Ahora hay que quitar las Inclusas, que son una afrenta. Hay que crear Casas de Maternidad, donde las madres vean y atiendan a sus hijos, pues no puede aceptarse ese concepto de la mujer que la hace peor que las fieras, pues éstas no son capaces de abandonar al fruto de sus entrañas.

Habló del falso concepto del honor y de los tópicos usuales de la caballería, y dijo

que estos caballeros que empuñan al pueblo son los que abominan de la mujer que está en cinta, cuando debiera ser más sagrada y respetada mil veces que todos los votos de castidad.

Dijo que el infanticidio individual de la madre que mata es menos abominable que ese infanticidio colectivo cometido al amparo de las monjas y de las Juntas de damas.

Se dedica dinero para absurdas reformas militares, y en cambio no lo hay para salvar a los niños que se mueren en un establecimiento católico de la capital católica de la nación.

No hay caridad, pues si la hubiera ya se habría demostrado acercándose a Madinabietia, a Marañón o a otros, ofreciéndoles lo preciso para resolver el problema. En cambio hay dinero para la suscripción que las hijas de la Defensa Social han iniciado para regalar un bastón a Dato porque fue duro en la represión de agosto. Y es que esta casta religiosa es amante del orden público; pero ni protesta, ni se indigna, ni da su dinero para que no mueran los niños tan inhumanamente como en la Inclusa.

Recordó que Pablo Iglesias y Canalejas acudieron a un célebre mitin para declarar que toda España era Montjuich. Pues hoy hay que decir que toda España es Inclusa.

Aquí no se ama ni se respeta siquiera a los niños. Todos los Poderes los tienen abandonados, pues ni hay escuelas ni jardines, y falta hasta ambiente moral.

Demostó que hasta la literatura en España ha tratado desdeñosamente a los niños. Terminó diciendo que como consecuencia de todo este estado social se siente el galopar de la revolución en España para modificar el espíritu actual y transformarlo todo en un sentido más humano. (Grandes aplausos.)

Basteiro.

Al presentarse en la tribuna el diputado socialista se produjo una clamorosa ovación, que duró largo rato.

Temé—dijo—el doctor Madinabietia que la campaña tan valerosamente emprendida por el Cuerpo médico pueda derivar a cauces políticos que la perjudiquen. Y como yo ostento una representación política, le aseguro que no hay cuidado de que ello ocurra así, pues ya estaba dispuesto a no hacer sino subrayar lo que dijeron los médicos, y esta es la actitud de la Casa del Pueblo, y cumpliendo sus deberes democráticos, está dispuesta la clase trabajadora organizada a prestar su ayuda con todo entusiasmo.

Con esta declaración podría dar por terminada su misión en este acto; pero estimó oportuno hacer algunas consideraciones.

Se ha dicho muchas veces que la medida de la cultura de un pueblo es la manera con que son tratados los niños. Y España, en este sentido, da la sensación de ser un país sin civilización, dado como tratan a los niños nuestros gobernantes.

En otras naciones las Casas de Maternidad son cosa distinta. Aquellos niños allí recogidos son felices, porque se ven atendidos material y moralmente. Aquí carecemos de todo, a pesar de los numerosos palacios y templos que existen.

Una muestra de que la culpa de lo que ocurre de los gobernantes es lo ocurrido con la construcción de escuelas. Después de mucho trabajar para que se construyeran locales para escuelas, cuando se logró que se construyeran dos y estaban éstas terminadas, a un ministro de Instrucción pública se le ocurrió ceder los locales a una junta de esas famosas negras para que hicieran experiencias pedagógicas, que ya no se hacen en ninguna parte.

Aquí no hay nada para proteger a los niños; ni jardines, ni paseos, ni escuelas. Sin embargo, espera que la denuncia de los médicos de que existe un matadero de niños ha de exaltar las conciencias sensibles.

Desde hace mucho tiempo venimos diciendo que la única solución para esto es modificación todo radicalmente.

Esta es una enfermedad grave que no se curará, como pretende el doctor Madinabietia, con que se procure una cantidad de dinero, pues ello sólo es un síntoma, y es preciso atacar la causa del mal.

La literatura no ha tratado bien a los niños, porque ha sido una literatura de teólogos y de guerreros que no sintieron el amor.

Debemos hacer todo lo posible, colaborando con los médicos, para que se remedie el mal, y debemos actuar para modificar la moral que predomina actualmente.

Hay que redimir a la mujer del afrentoso concepto en que se la tiene cuando sufre una caída, y es indispensable dignificar y amar a la mujer y al niño.

Hacen falta medios materiales para remediar esto, que es un servicio social que parece caro, aunque a la larga es verdaderamente económico.

Me temo que para aplacar las iras actuales se acuerde levantar algún edificio de fachada muy bonita; pero que en su interior conserve las causas del mal. Lo que hace falta es una realidad de condición más humana, más moral y más dignificadora.

Si la Diputación y el Ayuntamiento no tienen dinero es porque lo gastan en atenciones que deben desaparecer.

Sin embargo, hoy, con el presente acto, hemos dado un paso de trascendencia que no debemos retroceder.

Habló de la labor prerrevolucionaria realizada en Rusia y que pudiera servir de ejemplo. No cree que España sea un pueblo insensibilizado. La insensibilidad está en las clases directoras y gobernantes, como se ha demostrado en muchos actos. Se va haciendo cada día más necesario que el pueblo actúe para derribar la oligarquía dominante. (Ovación.)

El doctor Simarro.

Dijo que de aquí salió Colón, en 1492, para descubrir América. Y ahora estamos descubriendo a España. Un día, son los del Comité de huelga quienes en el Parlamento denuncian lo que se hace por las autoridades, y señalan numerosos atropellos. Otro día, Marcialino Domingo dice sensacionales cosas de cómo se

trata a un diputado. Otro día, un concejal de Madrid denuncia lo del servicio de coches. Hoy los médicos nos informan de los horrores de la Inclusa.

Y pudiera ocurrir que, así como Colón encontró algo distinto a lo que buscaba, aquí resultase que todo esto tuviera consecuencias insospechadas.

Demos las gracias a los médicos por haber llevado el asunto a la prensa. Pero hay que llevarlo a todos los círculos de la sociedad.

Vosotros, los obreros, ya habéis manifestado vuestra opinión, y ya habéis dedicado vuestra atención y vuestro tiempo, puesto que son las doce de la noche, y mañana habréis de ir a trabajar. Ahora hace falta que las demás clases sociales se preocupen del caso.

Y cuando se conozca la opinión de cada uno, habrá que determinar.

Final.

El compañero Rives, después de dar cuenta de las adhesiones recibidas, dijo, en nombre de la Casa del Pueblo, que la clase obrera organizada hace suyas, y suscribe, las denuncias hechas tan valientemente por la clase médica, y está dispuesta a secundar toda iniciativa en tal sentido.

Y a las doce en punto se dió por terminado este grandioso acto de la clase trabajadora, que ha producido enorme impresión en el espíritu de todos.

Manifestaciones del alcalde

Los espíritus pequeños tienden, naturalmente, a empujarse las grandes cuestiones. Con profundo disgusto hemos leído las palabras del alcalde de Madrid, Sr. Silvea, acerca de la cuestión que hoy tiene impresionadas todas las almas. La cuestión, para el alcalde, se reduce a que la Diputación de Madrid quiere sacar dinero al Ayuntamiento, y para conseguirlo mejor ha alarmado a la opinión con los escándalos de la Inclusa. De mala gana, y para que no digan, ha soltado 30.000 pesetas más de las que pensaba dar a la Diputación, la que, en su opinión, debiera desaparecer.

Y esto es todo lo que se le ha ocurrido al alcalde, quien sabía además que lo que ahora se ha denunciado está ocurriendo donde hace treinta años.

¡Y él tan calladito!

“La Epoca” y los médicos

Sigue La Epoca cargando contra los médicos porque han hablado alto. Echa sobre ellos la responsabilidad de todo. Lo que es muy cómodo. Los médicos no son caciques que aportan votos, no son políticos que prestan o quitan ayudas, no son «autores de pequeños robos» a quienes es un escándalo intolerable desentramar...

Sigue apesando el ambiente el procaz espíritu de Tarturo.

La reunión de la Diputación provincial

Se reunieron ayer los diputados provinciales con el Cuerpo médico de la Beneficencia provincial, según se había acordado. Presidió el Sr. Soría.

El doctor Isla historió la latente cuestión. El doctor Madinabietia, enérgico, contundente, demostró la insuficiencia y lo vilosco de la Beneficencia oficial y la no oficial en Madrid, adelantando algo del magnífico discurso que por la noche había de pronunciar en la Casa del Pueblo.

El Sr. Blanco, diputado provincial, extendió la cuestión al hospital, en el que también pasan horrores. Y tuvo la osadía de preguntar si se había dado el caso de que la Diputación no hubiera contestado a los requerimientos del Cuerpo médico.

El doctor Isla le señaló muy oportunamente al paso. «Hace cuatro años que el Cuerpo médico redactó una Memoria, que se elevó a la Diputación, y que no se ha leído todavía.» El Sr. Blanco: «Que se lea esa Memoria.»

El Sr. Bergia, en vez de leer la Memoria pedida, leyó otra del año 16, que no pasó por el Decanato.

Los médicos protestaron contra aquel necio intento de superchería, y hubo que leer la Memoria auténtica. Pero apenas se hizo más que empezar. En seguida, otro diputado provincial, el Sr. Núñez Matrana, dijo que leer aquella Memoria era perder el tiempo. ¿A qué conduce el probar que la Diputación provincial ha descuidado sus deberes?

En fin, otros varios señores estuvieron hablando mucho tiempo sobre el mismo asunto. Entre lo que se habló merece consignarse esta atrocidad del diputado provincial Sr. Núñez Matrana: «¿Cíerese si turno de la Inclusa, pues es preferible que sean las propias madres las que maten a sus hijos a que aparezcan como responsables de la muerte los médicos de la Beneficencia o la Diputación provincial.» Padres que son electores: ahí tenéis lo que habéis votado para administrar los intereses de la provincia.

El doctor Isla llevó soluciones prácticas y remedios de urgencia. Pero el acuerdo final fue, esperar a que el Gobierno auxilie a la Diputación provincial.

Y mientras se espera, que sigan muriéndose los niños.

Y los de los «pequeños robos» ¿qué?

Gestiones de Troelstra

LONDRES, 17.—Los socialistas austriacos Ellehogen y Selty son esperados mañana en La Haya, invitado por Troelstra, que desea conferenciar con ellos antes de salir para Francia e Inglaterra. También se espera que asistirá a la conferencia socialista alemana.

La actitud de Troelstra ha provocado descontento en la prensa holandesa, que se pregunta si los aliados le facilitarán pasaporte, en vista de sus relaciones con los socialistas enemigos.—Radio.

LA SITUACION EN AUSTRIA

Conflictos económicos y políticos. Lucha de nacionalidades.

BERNA, 17.—Las noticias que llegan de Austria revelan que la agitación allí existente es más profunda cada día.

En el orden alimenticio, nunca fué tan aguda la crisis, y los neutrates que llegan de Viena y de Budapest manifiestan que la escasez de viveres y sus elevados precios producen extrema tensión en la clase obrera, asegurando que existen los elementos para la revolución, que puede provocar el menor incidente.

En el orden político, los socialistas han tenido en Austria como en Hungría, que tomar posiciones contra el Poder; en Austria, porque Seidler amenaza con disolver el Parlamento; en Hungría, porque Wekerlé, de acuerdo con Tizsa, rechaza el sufragio universal.

Pero lo que pone en peligro al Estado de los Hapsburgos es la lucha de nacionalidades, que reviste extrema violencia.

Los checoslavos y los yugoslavos han contestado al decreto de Czermin del 2 de abril con el concierto de una alianza, y los polacos se han unido a ellos. Atemalé reivindica una parte de la Polonia rusa, y el Gabinete de Viena ha tomado compromisos con respecto a los rutenos. Las otras minorías nacionales, italiana y rumana, se asociarán a los eslavos.

Los alemanes y los magiares se preparan, por su parte, a resistir, y los elementos del germanismo en Austria han conminado a Seidler para que no ceda en nada a las pretensiones de sus adversarios.

Si la ofensiva de Hotzenderiff y Boroeyic no realiza sus esperanzas que hace concebir el imperio germaniano, éste sufrirá una fuerte sacudida.—C.

Manifestaciones en Viena.

BASILEA, 18.—Ayer se desarrollaron en Viena violentas manifestaciones socialistas.—Radio.

EN ALEMANIA

Ni sábanas ni colchones.—Colisión en Magdeburgo.

AMSTERDAM, 16.—A partir del día 16 de junio no se facilita en Alemania ningún permiso para la compra de sábanas o lana para colchones, a no ser que se destinen a personas enfermas o niños recién nacidos.

Las demás personas, incluso las mujeres que hayan dado a luz, tendrán que contentarse con colchones de papel.

El mitin que se había organizado en Magdeburgo fue dispersado por la policía, después de varios encuentros con los manifestantes.

La policía pidió que se retiraran los letreros que decían: «Que no se aumenten los impuestos.» «Sufragio universal» y «Mán pan», con lo cual permitirían que continuase la reunión; pero como el público se negase a acceder a las pretensiones de la policía, se suspendió el mitin.—Radio.

Los socialistas italianos

Un discurso de Turati.

ROMA, 17.—En la Cámara ha declarado Turati:

«No puedo ni puedo los colegas de mi grupo negar el voto favorable al ejercicio previo al síquero a la cuestión de confianza planteada en una orden del día proclamando la solidaridad entera de la Cámara en esta hora grave y solemne. Negar esta solidaridad en este momento sería pueril.»

El orador y sus amigos no pueden dejar de sentirse también representantes del pueblo italiano. (Vivas aprobaciones.)

«Cuando en las fronteras de Italia se combate, se resiste y se muere, las almas de todos están en igual tened de angustia, de esperanza y de ansiedad.» (Vivísimas aprobaciones.)

«Ante la muerte, que llama a nuestras puertas, todo se modifica, y muchos juicios cambian y se transforman. Que cada cual interroge y escuche su propia conciencia. Todos los diputados deben sacotarse allí donde el dolor es más intenso. Sus distritos son sus trincheras, y nadie ni nada podrá hacerlos desertar mientras dure la amenaza y el peligro. (Aprobaciones vivísimas.)»

«Se que el Gobierno reuna a la Cámara apenas se sea posible para decirle toda la verdad y para trabajar con ella, que es la legítima expresión del país.» (Viva aprobación.—Los diputados, en pie, aclaman Turante mucho rato al orador; muchos lo felicitan y el ministro Bisolati le abraza).—Radio.

“El Socialista” es el único diario defensor de la clase trabajadora.

La huelga de cocheros

Hoy han sido citados por la Junta directiva de la Sociedad la Unión de Cocheros los personales de doce Casas de las que han de ir a la huelga; mañana serán llamados, con el mismo fin, los obreros de otros ocho establecimientos, con lo que, pasado mañana, habrán secundado el movimiento ciento veintitantos cocheros más, y el paro alcanzará la mitad del número de coches que, normalmente, hay en el servicio público.

Se dice que esta noche se reúnen en junta general los astrónomos, y se supone que tratarán del presente movimiento.

La Comisión obrera de la huelga desea se haga constar, para que la opinión se entere, que no ha sido declarada la huelga a ninguna Casa de las regentadas por viudas, en consideración a que no han tenido ninguna intervención en la actitud de la Sociedad patronal,

EL PARLAMENTO

CONGRESO

(Final de la sesión de ayer.)

Se levantó a contestarle el señor VENTOSA. Negó que haya privilegios injustos en las disposiciones sobre exportación. Pero la exportación se hará con provecho para el comercio nacional por las cosas que tenían marcas acreditadas antes de la guerra.

La tasa—dijo—es remuneradora. El director técnico de «La Oliviera», de Tortosa, informó dando precios más bajos de los que se fijan en la tasa.

La exigencia de que el exportador deposite el 15 por 100 de lo que cobra tiene—añadió—a impedir el tráfico que podría irrogarse al mercado nacional, con una corriente excesivamente rápida de exportación.

Negó que haya perjuicio para los intereses del agricultor en las disposiciones dictadas.

Intervino el señor BARRIOBERO.

Dijo que la Comisión de Abastecimientos ha debido autorizar la exportación atenuándose a los siguientes datos: cifra de exportación en años anteriores (unos cincuenta o sesenta millones entre aceite y aceituna); deducción necesaria, dentro de esta cifra, de las cantidades de aceite necesarias para las industrias que se han creado en España y que no funcionan por falta de aceite, y necesidad de no conceder privilegio a las marcas para evitar la creación de una aristocracia industrial.

A su juicio, los permisos de exportación son excesivos.

Se suspendió este debate, con la protesta del señor MACÍ, que pretendía rectificar.

El presidente del CONSEJO hizo suyas las manifestaciones que el ministro de Instrucción pública expuso el viernes sobre la proposición del Sr. Morén.

Se devorará a la Cámara los expedientes sobre exportaciones hechas desde agosto de 1914 que no tengan carácter internacional.

El vizconde de EZA explicó su interposición sobre el emplazamiento de nuestra economía agraria dentro de la general del país.

Contenido en términos generales la política agraria del Gobierno, y muy particularmente el modo como se ha hecho frente al problema del pan en Madrid.

Para resolver este problema, propuso la siguiente solución:

Está visto el fracaso de las grandes Empresas para la fabricación de pan; recientemente ha fracasado una con base cooperativa. Pero de este fracaso—dijo—podemos recoger la enseñanza de que conviene aceptar el procedimiento cooperativo.

En Madrid, entre obreros, militares, etc. hay unas diez o doce Cooperativas. Dándose los cientos de miles de pesetas que necesitan para pasar de la cooperación de primer grado (compra al por mayor y venta al por menor a los socios) a la de segundo grado (fabricación por los asociados de lo que consumen), y de ahí a pasar a la cooperación de tercer grado, que consistiría en la fabricación de pan para la venta pública.

Si fuese conveniente, podría incautarse el Estado de dos o tres fábricas de harina, incautación más fácil que la del trigo en las eras.

Volviendo al aspecto general del problema, expuso los puntos principales a que el Gobierno ha de prestar atención, como son: intensificación, más que aumento, de áreas de cultivo de los cereales, abastecimiento y transporte de abonos químicos, introducción de maquinaria agrícola, y aun, si el caso llegare, facilitación por el Estado de obreros agrícolas.

Intervino el señor ARROYO LOPEZ, quien dijo que, siendo la agricultura la base de la riqueza nacional, los Gobiernos nunca se han preocupado de los agricultores más que para agobiarnos con tasas y toda clase de dificultades.

Contrasta—añadió—esta persecución con los privilegios de industriales que, como los navieros, han obtenido con la guerra beneficios extraordinarios.

Análogas quejas formuló el señor MATE-SANZ, apoyándose en numerosos datos.

El señor VENTOSA dijo que el tiempo es partidario de las tasas. Sólo ha recurrido a ellas—añadió—como a las incautaciones—cuando no ha habido otro remedio, y siempre en provecho exclusivo del interés general.

Entre los medios con que pretende normalizar la situación económica figura en primer término la importación de trigo argentino, del que han vendido ya, y seguirán vendiendo, grandes partidas.

Quienes dicen que el agricultor está sufriendo perjuicios con la tasa no consideran la realidad del problema. La cosecha que está consumiendo ahora no es la de 1913 sino la recogida en julio de 1917. Las cotizaciones en aquella fecha alcanzaban un máximo de 38 pesetas. Las 44 pesetas que fija la tasa de abril representan, pues, un 15 por 100 sobre el precio a que se vendía el trigo que ahora comemos. De manera que con la tasa no se merma el provecho del agricultor que vendió sus trigos en julio de 1917, sino el de los comerciantes que han conservado, que han guardado el trigo, y que quisieran obtener un beneficio mayor del 15 por 100.

La defensa de los intereses del agricultor exige más bien que se preguntase cuál iba a ser la tasa en 1919.

Insistió en que el régimen de tasas es, por fuerza, incompleto; pero es incierto que se haya aplicado en perjuicio de unos y en beneficio de otros. Citó las recientes disposiciones sobre requisa de barcos y limitación de precio de los fletes; sacrificio que están obligados a hacer los navieros, ya que al pabellón español debían sus grandes beneficios.

Protestó de su buena fe y se quejó de la resistencia, de la anarquía que ha encontrado en elementos sociales que deberían ser los más obedientes al Estado, ya que al país deben sus medios de enriquecerse.

En España—dijo—se encuentra disculpable el contrabando, la resistencia a las leyes, y es trágico con hechos de esta clase.

Los que más beneficios han alcanzado son los que menos se dan cuenta de la situación del país, y parecen no comprender que al desde el comienzo de la guerra hubiese habido una política de intervención no se hubiesen hecho los grandes capitales que se han hecho y que no siempre representan riqueza nacional. (Aprobación.)

Se volvió a la interposición sobre exportación de aceites, iniciada por el Sr. Mací, quien rectificó, y seguidamente se levantó la sesión, a las diez menos cuarto de la noche.

LA SESIÓN DE HOY

Abrirá la sesión el Sr. Villanueva. En el banco azul, los ministros de Hacienda, Gracia y Justicia y Gobernación.

En los escaños había una veintena de diputados.

Al preguntar un secretario si se aprobaba el

acta de la sesión anterior el señor CAREAGA pidió se leyese el artículo 105 del reglamento vigente, y, apoyándose en él, dijo que no se podía aprobar el acta por no haber número suficiente de diputados.

El presidente dijo que quedaría pendiente el acta hasta que se entrase en el orden del día.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor FRANCOS RODRIGUEZ pidió que no se cierre el Parlamento sin haber dotado al país de una legislación sanitaria adecuada a la intensidad de la vida moderna y a la aplicación de los progresos de la higiene y de la medicina social.

El ministro de la GOBERNACION reconoció la magnitud y la importancia del problema sanitario e hizo protestas de su buena voluntad para acometer la solución del mismo con la urgencia que requiere.

El señor GARCIA GUIJARRO formuló un ruego que no fué posible oír.

El señor ARMASA censuró la resolución dictada por el ministro de la Gobernación en el recurso entablado contra la validez de las últimas elecciones municipales celebradas en Málaga.

El señor GARCIA PRIETO expuso las razones que, a su juicio, abonan su resolución. El señor ARMASA anunció una interposición sobre el asunto, y para ello pidió se llevase a la Cámara determinados expedientes.

El MINISTRO aceptó la interposición.

El señor MOYA Y GASTON pidió que se haga extensivo a la explotación hültera el impuesto minero de que aquella se halla exenta.

El ministro de HACIENDA prometió estudiar el asunto.

Se reanuda el debate promovido por la interposición sobre el despido de los ferroviarios de la Compañía del Norte.

Nuestro compañero ANGUIANO continuó su interrumpido discurso, del que publicaremos íntegra esta última parte.

(Segue la sesión.)

Últimas Impresiones

El Sr. Villanueva conferenció, a primera hora, con el Sr. García Prieto, sobre la discusión de diversos proyectos presentados, y se aconsejó, después de la conferencia, que los diputados que hicieran ruegos y preguntas fueran breves, a fin de entrar cuanto antes en el orden del día.

Algunos diputados de las izquierdas se propusieron discutir hoy en debate agrario, no contentos con la conclusión que había tenido el anterior. El Sr. Villanueva habló con ellos, consiguiendo que aplazaran su propósito hasta la sesión de mañana. Los diputados están dispuestos a proponer que se llegue a la tasa sobre la renta de la tierra.

Se hablaba con insistencia en los pasillos de una conjuración de algunos ex ministros conservadores, que tendía a acelerar la crisis.

Entre los elementos más comprometidos en esta insurrección se mentaba al señor Bergamín, enamorado de la teoría de que, puesto que la alianza de los Sres. Maura y Cambó une a los elementos del capitalismo con los del conservadurismo histórico, había llegado el momento de hacer un Gobierno exclusivamente de derechas.

El conde de Romanones conferenció con don Marcelino Domingo para darle toda clase de garantías de que en el asunto del policía Bravo Portillo se hará justicia, y se procederá con toda rectitud. El decaído ministro de Gracia y Justicia es que esta cuestión no sea tratada en la Cámara, y a este deso obediencia su conferencia con el Sr. Domingo.

En el salón de sesiones, completa desanimación. Si no se entró más temprano en el orden del día, conforme era propósito del Sr. Villanueva, ha sido, sencillamente, porque en el salón no ha habido, hasta pasado bastante tiempo, los 70 diputados que el reglamento exige.

Está en el uso de la palabra al enviar estas últimas impresiones el compañero Anguiano, que veneno, reposado y feliz de expresión, continúa su intervención en el debate sobre los ferroviarios despedidos.

POR "EL SOCIALISTA"

Table with subscription information for 'El Socialista'. Columns include 'Suscripción permanente', 'Pesetas', 'Suma anterior', and 'Suma total hasta hoy'. Lists names and amounts for various subscribers from Madrid and Puobla de la Calzada.

Crónicas barcelonesas

Una conferencia interesante.—Capítulo de huelgas.

En el nuevo local de la Agrupación Socialista, y sobre el interesante tema «El Socialismo y la guerra europea», dió el culto abogado D. Francisco Layret una conferencia interesantísima.

Empezó diciendo que, lejos de fracasar las teorías socialistas, como muchos han afirmado, la guerra actual está demostrando que sólo el Socialismo puede salvar al mundo.

NI fracasaron las ideas—dijo—ni fracasaron los hombres, como lo demuestra el que a poco de comenzada la guerra, al constituirse lo que se ha llamado Unión Sagrada, los Gobiernos hubieron de reconocer la fuerza obrera y llamar a sus representantes a formar parte de los Ministerios, y así, en Francia, entraron en el Gobierno Guesde, Sembat y Thomas, siendo éste el que organizó la fabricación de municiones, y si bien es cierto que después los socialistas franceses han dejado de colaborar en los ministerios, ha sido a causa de la política interior, sin que tenga nada que ver la defensa de la patria.

Dijo que en Inglaterra hay actualmente tres ministros obreros, y que los socialistas están en la actualidad tan maravillosamente organizados que nada se hace sin su consentimiento.

Alemania, por ser un régimen netamente militarista, no ha dado carteras a los socialistas; pero, conmoviendo que necesitaba el apoyo del pueblo, supo engañar a las organizaciones obreras haciéndolas creer «el peligro del nazismo ruso».

Recordó que en otras guerras los Gobiernos buscaban a los caudillos de las fuerzas obreras, mientras que en la actual, lejos de eso, buscan su colaboración, lo cual demuestra que el Socialismo, no sólo no ha fracasado, sino que se está haciendo necesario.

Afirmó que, si prácticamente se ha ganado, teóricamente se ha adelantado más, ya que la teoría socialista es la que hoy ponen en vigor todos los Gobiernos beligerantes.

Después de la Revolución francesa los Gobiernos decretaron la libertad del trabajo; pero esta libertad, tal como la hacen practicar los gobernantes, es la negativa a las huelgas, ya que la libertad jurídica, si no viene acompañada de la libertad económica, resulta un mito.

Esta libertad económica ahora la están ensayando los Gobiernos en guerra, socializando la producción, lo cual, además de afirmar la tesis socialista, es un mérito para ciertos sociólogos burgueses que sostenían la imposibilidad del colectivismo.

Recordó que algunos escritores argumentaban que la producción, al desaparecer el burgués, disminuiría, y esto ha quedado desmentido—dijo—, pues la producción se ha intensificado al nacionalizarse. Además—añadió—, en tiempo de paz, las grandes Sociedades anónimas ya demostraban lo erróneo de la teoría burguesa.

Hasta lo que parecía más difícil, la organización y socialización del consumo, se ha logrado en esta guerra.

Dijo que tiene la convicción de que la generación actual verá cómo en muchos países se socializarán los instrumentos de trabajo, y afirmó que los obreros ingleses, unidos a los socialistas, han formado ya un programa para el porvenir, y se están preparando para imponerlo en la política británica.

Después de la guerra—añadió—surgirán en Europa movimientos revolucionarios, en los que vencerán los obreros, imponiendo mejores medios económicos que los que hoy rigen.

Terminó manifestando que las batallas se ganan los partidos que poseen mayor fuerza moral, y que como la moral ha huido de los burgueses para cobijarse en el pueblo el porvenir pertenece al Socialismo.

El conferenciante fué muy aplaudido. Continúa con igual entusiasmo la huelga de zapateros, habiendo recibido muchas adhesiones de entidades del mismo oficio, de fuera de Barcelona.

La huelga de constructores de carros y herradores continúa sin resolver. Asimismo continúan luchando los sastres, los cuales han logrado ya la firma a las bases presentadas de la casi totalidad de los patronos, por lo que han reanudo parcializar la huelga. Esta continúa de una manera tenaz contra los almacenes de El Águila y El Siglo.

Los obreros panaderos, han acordado presentar a sus patronos unas bases regulando la producción y los jornales, pidiendo seis pesetas por cada cien kilos de harina que elaboren, y teniendo en cuenta que el término medio de jornada para tres operarios debe ser el de 300 kilos, cuyo coste de elaboración será de 18 pesetas, se distribuirán en la siguiente forma:

Maestro de pala, 7 pesetas; idem de masa o director de máquinas, 6; ayudante, 5. El trabajo extraordinario se aumentará con el 50 por 100, al el exceder no alcance a cien kilos, pues si llega a esta cantidad se admitirá otro operario.

Los obreros relojeros también han aprobado unas bases pidiendo, entre otras mejoras, la jornada de nueve horas y el aumento de salario.

Los aserradores mecánicos y los constructores de cajas de caudales, de Badalona, han terminado sus huelgas con un triunfo completo, empezando ayer a trabajar la jornada de nueve horas.

J. BUESO

Barcelona, 13 Junio 1918.

Nuevas fuerzas socialistas

Encinas Reales. Se ha constituido en Encinas Reales (Córdoba) una Sociedad denominada Centro Instructivo de Obreros, y ha solicitado del Comité nacional se le dé ingreso en el Partido.

Formada esta Sociedad por más de cien compañeros, se espera que ingrese muchos más prontamente, dado el excelente espíritu que existe entre aquella clase trabajadora.

EL ESPIONAJE ALEMÁN

Las cartas de Bravo Portillo.—Las suscripciones.—Manifestación contra el espía. BARCELONA, 17.—El secretario del Juzgado especial ha anunciado que en esta semana se practicarán diligencias de gran importancia.

Esta tarde acudió el Juzgado a la notaría del Sr. Sánchez García.

El motivo de la visita está en relación con las cartas que publicó el periódico Solidaridad

LA GUERRA

En el frente italiano parece haberse estrellado definitivamente la ofensiva austriaca. El teniente coronel Roussel dice en La Liberté, de París:

«El plan austriaco no estaba falto de amplitud; tal vez sus excesivas dimensiones no son ajenas al primer fracaso. Tenía por objetivos los caminos de Vicence, Bassano y Venecia, y se hizo el ataque con 50 divisiones (600.000 hombres aproximadamente); pero, dada la extensión del campo de batalla, su densidad específica era en algunos sitios manifiestamente insuficiente.»

En resumen: se ha querido dar un gran golpe, a fin de evitar, si es posible, la tormenta interior que se aproxima. Pero si las cosas continúan como han empezado, podría muy bien suceder que ésta estallara con mucha más violencia, ya que en este caso estaría aumentada por la desilusión.»

En Francia sostienen sólo batallas locales, gracias a las cuales los aliados van recuperando algo de lo que perdieron.

Acercá del auxilio norteamericano, el Morning Post, de Londres, dice que la llegada de tropas americanas durante estos últimos días ha excedido todo lo hecho anteriormente.

Desde el punto de vista del tráfico marítimo esos movimientos a través del Atlántico son considerados como sin igual en los anales de la historia de la Marina mercante.

Desde Pascua Florida, esos movimientos han ido creciendo; pero las últimas llegadas han sido tan numerosas que es dudoso que las autoridades británicas o americanas puedan en lo sucesivo rebasar el espléndido esfuerzo que acaba de realizarse.

El espectáculo de fines de la semana pasada era en ciertos puntos verdaderamente imponente.

Baunque tras buque, algunos de los cuales eran de dimensiones respetables, iban descargando su carga de hombres, llevados seguidamente en trenes especiales a los campos donde se juega la suerte de las naciones.

EN LIBERTAD

Los procesados por los sucesos de Manzaneres.

Esta tarde hemos recibido el siguiente telegrama: CIUDAD REAL, 17.—Acaban de ser puestos en libertad provisional cuantos estaban en esta cárcel con motivo de los sucesos ocurridos en Manzaneres.»

Excusamos decir la alegría que hemos experimentado por tan grata noticia, y no dudamos que esta libertad provisional tendrá pronto carácter de definitiva.

Se han puesto a la venta los siguientes folletos:

Las acusaciones de Saburit contra Dato y Sánchez Guerra. El yo acusó de Marcelino Domingo. Los Presupuestos del Estado. POR ALVARO CALZADO. Precio: 25 céntimos.

Pedidos en todas las librerías y a la Casa Editorial Monclús, Tortosa.

MOVIMIENTO SOCIAL

Reclamaciones y huelgas

MADRID.—La Sociedad de curtidores y oficios similares de Madrid en junta extraordinaria, ha acordado por unanimidad presentar a los patronos las siguientes peticiones: Aumento de 50 céntimos en todos los jornales.

Disminución de una hora en la jornada, esto es, que sea de nueve horas.

Aumento de 50 por 100 en la primera hora extraordinaria y de 100 por 100 en las demás. No trabajar los domingos.

Ya han sido comunicadas a los patronos estas peticiones, dándoseles un plazo de cuarenta y ocho horas para contestar.

Casa del Pueblo

Reuniones para mañana.

En el salón grande: A las cinco de la tarde, Obreros en pau francés; a las nueve de la noche, Impresores.

En el salón pequeño: A las ocho y media de la noche, Peones en general.

Cooperativa Socialista Madrileña

Reunión en el país. Colaboración. Barcelona en los procs.—Tiendas de ultramarinos: HERRERA ARGANZUELA, 1, teléfono 3.999; VALLANCA, 5, teléfono 4.795; FILAR, 41 (Calle de la Cruz); MARTINEZ CAMPOS, 3; DEBESA VAD, 28, teléfono 4.363; JUAN PANTOJA, 9, teléfono 3.631.—Gran café en la Casa del Pueblo, PLAZA DE SAN JUAN, 2.

Platos del día para mañana:

A las doce.—Cocido con sopa, 0,50 pesetas. A las seis.—Menestra del tiempo, 0,60.

EL MÁS FINO, EL MÁS PURO

Conac "Faro"

En todas las tiendas. En todos los cafés.

Trajes de verano a 25 pesetas

SASTRERIA ECONOMICA.—Farmacia, 3, bajo

LIBROS NUEVOS

De Lamarcia: Leyes y derechos al alcance del obrero, 2 pesetas; de Iribarne: Juguetes, pesetas; de Marcelino Domingo: En seis horas, 3,50; Tenaz, 3,50; de Tolstoy: Resurrección, 0,40; La guerra y la paz, 0,40; de Bellamy: El año 2000, 0,40; del Doctor Beauvilard: El médico de los pobres, 2,50; de Bernstein: Socialismo evolucionista, 1,25; de Proudhon: Qué es la propiedad?, 1,25; de Kropotkin: La conquista del pan, 1,25; de Sombart: Socialismo y movimiento social, 3 pesetas. Tenemos además: Diccionario castellano anticuológico, 10 pesetas edición corriente, y 16 pesetas, en dos tomos, la edición de lujo, y cuantos libros nos encarguen.

Los pedidos a esta Administración.

ACTUACION DE LA MINORIA SOCIALISTA

La huelga de agosto en el Parlamento

Un volumen de 320 páginas, con magníficas portadas, que se ha puesto a la venta en todas las librerías y en la Administración de este periódico.

Contiene, a más de un prólogo, el decreto nombrando a la Comisión judicial, los discursos de Largo Caballero, Anguiano, Saburit, Besteiro, Prieto y Marcelino Domingo, así como los documentos de la junta de defensa y otros relacionados con el movimiento.

Precio del ejemplar, 1,50 pesetas.

Advertisement for DONNATTI medicine. Title: LA CURACION DEL VENEREO, SIFILIS E IMPOTENCIA. Text: puede decirse que ya es un hecho certísimo, seguro y rápido, gracias a los maravillosos medicamentos del profesor DONNATTI, DE ROMA. Includes a portrait of the professor and details about the medicine's effectiveness for various ailments.